



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

“LA ANIMACIÓN A LA LECTURA”

AUTORIA M^a DOLORES ALCÁNTARA TRAPERO
TEMÁTICA SOCIAL
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL, PRIMARIA Y SECUNDARIA

Resumen

El artículo siguiente trata sobre la importancia que posee la animación a la lectura desde todos los ámbitos en nuestro alumnado, ya que ahora es cuando más se está notando el escaso nivel de lectura que se da en la población, por ello debemos trabajar en conjunto con las familias y potenciar el gusto por la lectura para llegar a sentir el placer que proporciona y de este modo confeccionar el hábito lector tan deseado.

Palabras clave

Animación a la lectura, placer, hábito lector, docentes, familia.

1. INTRODUCCIÓN.

La animación a la lectura es un aspecto de crucial importancia en nuestras escuelas, ya que debemos potenciar en nuestros alumnos y alumnas el amor por los libros, para que de este modo puedan beneficiarse de todo lo bueno que nos ofrecen, y puedan llegar a ser personas críticas para seleccionar tanto los temas de lectura como para analizar la información que se les da.

Los docentes desde nuestro punto en la educación debemos inculcarles a nuestro alumnado el mayor por la lectura de mejor modo posible, para que el hábito lector se consolide y poder crear así verdaderos lectores.

2. ¿CÓMO ANIMAR A LA LECTURA?

Compartir lecturas con nuestros discentes es una excelente manera para conocer su mundo y enriquecer nuestra conversación con ellos.

Para que el alumno o alumna desarrolle el hábito lector debemos obligarles a leer sino que debemos de mostrarles las posibilidades que nos proporcionan los libros y las actividades que se pueden llevar a cabo con ellos de fondo.

La lectura se debe entender como un proceso de reflexión, y no como un proceso de interpretación de letras.

Según Carlos Rosales, "leer no es solamente desarrollar hábitos mentales de descodificación y aumentar la velocidad, es también hacerse consciente de la naturaleza del texto, a fin de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 15 – FEBRERO DE 2009

interpretarlo de la manera más adecuada". Este autor distingue entre la función de "descifrar " signos y la función más compleja de comprensión e interpretación.

Uno de los objetivos básicos que nos debemos marcar los docentes en desarrollar el hábito lector en nuestros discentes, para ello, hay que conseguir que el niño y niña disfrute con la lectura. Por lo que los textos deben acomodarse a su interés y posibilidades.

3. OBJETIVOS QUE PODEMOS CONSEGUIR CUANDO EL ALUMNADO SIENTE PLACER AL LEER.

Entre los objetivos que podemos conseguir se encuentran los siguientes:

- Se despierta la imaginación y fantasía del niño, al introducirlo en mundos fantásticos o reales, casi siempre desconocidos.
- Se enriquece su vocabulario, favoreciendo la expresión y comprensión oral y la expresión escrita.
- Interviene el factor visual y fija la ortografía de las palabras.
- Mejora la elocución del niño, realizando lecturas expresivas, en voz alta.
- Aumenta su caudal de conocimientos al relacionar las lecturas con otras áreas.
- Desarrolla la observación del niño, al sentirse atraído por las ilustraciones de la lectura.
- Comentando lo leído se favorece la conversación y comprensión.
- A través de la lectura se aprende a estudiar.
- Descubre la belleza del lenguaje leyendo textos bien seleccionados: narraciones, dramatizaciones, recitaciones...

4. PROBLEMÁTICA CON LA QUE SE ENCUENTRA ACTUALMENTE LA LECTURA.

Actualmente es considerable el decrecimiento que está sufriendo el porcentaje de personas que leen, esto es debido entre otros aspectos a los cambios que se están produciendo en la sociedad, ya que cada vez son más las nuevas tecnologías que se encuentran al alcance de todos y que por lo tanto sustituyen la tradicional lectura. Un caso particular es en el caso de los niños y niñas, éstos son cada vez más los que se encuentran centrados principalmente en el mundo de las videoconsolas, y no le prestan atención alguna a los libros, por ello es de gran importancia que desde todos los ámbitos colaboremos para desarrollar en nuestros jóvenes ese hábito lector tan valorado para la vida.

Otro problema con el que se encuentra la lectura en la actualidad, es que los niños y niñas encuentran muchas dificultades a la hora de entender lo que leen, por lo que los docentes debemos asegurarnos que los discentes entienden lo que leen, para que de este modo no se aburran y contribuir así al desarrollo del verdadero placer por la lectura.

Según Aller, "El niño que no comprenda lo que lea, no sentirá gusto por la lectura. En cambio, el niño al que fascine leer porque comprende lo que dice, leerá muchos libros y ello lleva consigo la consecución de numerosos objetivos".



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 15 – FEBRERO DE 2009

5. OBJETIVOS DE LA ANIMACIÓN A LA LECTURA.

Los principales objetivos que se han de marcar para desarrollar la habilidad lectora en nuestros alumnos y alumnas son los siguientes:

- Despertar el placer por la lectura: podemos considerar éste como el objetivo primordial, puesto que, como ya hemos señalado, es necesario que el niño disfrute mientras lee, que sienta que es divertido; como un juego.
- Adquirir nuevos conocimientos: la evidencia nos demuestra que cuanto más se lee más información obtenemos de un determinado tema y así conseguiremos que los niños estén mejor preparados.
- Dominar el vocabulario: si el niño domina el vocabulario usual y fundamental conseguimos que alcance el estadio fundamental de la competencia lingüística, ya que la sociedad así lo va exigiendo. De esta forma desarrollan la comprensión oral y la expresión oral y escrita.
- Mejorar el autoconcepto del niño. Desarrollar su personalidad: a través de cuentos, poesías infantiles, el niño va ampliando su experiencia y desarrolla su personalidad en el ámbito cognitivo, afectivo, moral (fomentando actitudes como la solidaridad y el respeto).
- Despertar la imaginación y la fantasía, introduciéndole en otros mundos: reales o fantásticos: relacionado éste con el primer objetivo, hay que considerar fundamental desarrollar en el niño la capacidad de creatividad (más adelante trataré este tema un poco más ampliado).
- Automatizar la decodificación de los signos escritos del lenguaje: letras, sílabas, palabras, signos de puntuación y demás símbolos que conforman la expresión escrita, para conseguir fluidez lectora.
- Fijar la ortografía de las palabras: es un hecho comprobado, aquel niño que lee de forma habitual, comete menos faltas de ortografía que el niño lector. Esto se debe a que según se va leyendo la vista "fotografía" las palabras.
- Aprender a estudiar: no hay ninguna duda que un niño que lee correctamente capta mucho mejor lo que está estudiando que otro niño que lee con dificultad.
- Describir la belleza del lenguaje. Desarrollando valores estéticos: el niño al leer descubre lo positivo que puede llegar a ser el lenguaje y la cantidad de posibilidades de expresión que en el encontramos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 15 – FEBRERO DE 2009

Se conseguimos todos estos objetivos el niño y la niña habrán conseguido dominar la lectura y comprender lo que leen.

6. ¿QUÉ ES LA ANIMACIÓN A LA LECTURA?

La esencia de la animación a la lectura es conseguir que el niño y la niña este motivado a la hora de leer un libro, revista, etc. Esta lectura la debe entender como un acontecimiento divertido, en el que se sienta feliz y seguro.

Es aconsejable presentar el libro como un objeto divertido, a partir de distintas actividades, para que el alumno y alumna se dé cuenta de las posibilidades con las que se puede encontrar, y todo lo que puede llegar a descubrir.

En los primeros años de escolarización en niño y la niña no tienen desarrollados sus esquemas mentales, por lo que leen de forma rudimentaria y no llegan a entender lo que leen. En los años siguientes ya son capaces de entender y por lo tanto de gozar con la lectura.

No debemos obligar al alumnado a leer, ya que deben crear en ellos el afán por la lectura voluntaria, lo que es al fin y al cabo la base para el desarrollo del hábito lector.

En el tema de animación a la lectura, no debemos dejar de lado los cuentos, los trabalenguas, las adivinanzas, las poesías, etc., ya que posibilitan en el alumnado un mundo de fantasía y juego acorde con los objetivos que nos venimos planteando.

6.1. La influencia de la familia.

La animación a la lectura no debe hacerse sólo desde el centro educativo, ya que las familias deben colaborar en este aspecto, a la hora de presentarles los libros como algo divertido, para motivarles y crear el hábito lector. Es considerable remarcar, que los niños y niñas que presentan modelos de personas lectoras en sus familias y ven como esas personas disfrutan con la lectura, lo más seguro es que desarrolle un buen hábito lector.

Por otro lado, son muchos los casos en los que nos encontramos en los que las familias no le proporcionan nada de importancia a la lectura y mantienen a sus hijos e hijas todo el día pegados al televisor y jugando a los videojuegos. Este es un hecho triste, pero es la realidad, en muchos casos no se involucran lo demasiado a la hora de motivarles en la lectura a sus hijos e hijas. En estos muchos de estos casos, los docentes se anteponen y ofrecen alternativas a estas familias, como por ejemplo, que pongan los libros al alcance de los niños y niñas, que los libros sean de colores llamativos, etc., y ante todo que intenten dar un buen ejemplo, ya que al fin y al cabo son los padres juntos con los docentes los modelos a seguir por el alumnado.

6.2. Recomendaciones para los padres que estén preocupados por la afición a la lectura de sus hijos e hijas.

Entre estas recomendaciones encontramos:

- Si le gusta leer hágalo, sería bueno para el niño. Y si no le gusta intente descubrir con él el placer de la lectura.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

- Cuando el niño está aprendiendo a leer es conveniente acompañarlo y comentar con él la lectura. También se pueden hacer juegos, dramatizaciones, etc.
- Hacer actividades lúdicas (juegos y actividades).
- No comparar las habilidades lectoras del niño con los de otros, aunque a su juicio lean mejor.
- La lectura ha de ser vista como una fiesta, nunca como un castigo. Podemos premiar a los niños con libros o con un ratito de lectura.
- Leerles cuentos, poesías, etc. en voz alta, y desde que son muy pequeños.
- Que el niño le acompañe en sus visitas a la biblioteca o a la librería.
- Al seleccionar un libro para el niño recuerde que el principal criterio será el placer que pueda experimentar al leerlo.
- No le imponga sus gustos.
- Si los padres no leen difícilmente se podrá convencer a un niño de que leer es algo útil y agradable.

6.3. Objetivos a marcarnos para los docentes.

Entre ellos encontramos los siguientes:

- Propiciar la creación de espacios de lectura, reflexión y análisis acerca de la presencia de la literatura en la escuela.
- Aportar herramientas metodológicas y pedagógicas para el uso creativo del lenguaje, la producción de textos y el mejoramiento de la comprensión lectora.
- Desarrollar un proyecto de investigación que permita a los participantes producir conocimientos y crecer como educadores.
- Contribuir a la transformación de la escuela como institución escolar a través de una experiencia de innovación en el campo de la lectura y de la escritura.

6.4. A la hora de seleccionar los libros de lectura.

Para despertar en los niños una actitud curiosa, activa y creativa hacia la lectura se considera fundamental la correcta selección de libros.

El niño lector debe ser libre a la hora de elegir sus libros de lectura. Pero en cierto modo, si conocemos, aunque sólo sea a grandes rasgos la personalidad del niño, podemos sugerirle de alguna manera la lectura de unos libros determinados, teniendo presente que no debemos obligarles jamás a leer lo que no deseen.

En Educación Infantil es conveniente que el niño maneje libros ingeniosamente ilustrados, con colores llamativos, donde pueda reconocer elementos de su entorno más cercano (familia, objetos de la casa, animales, etc..). Personalmente creo que también sería beneficioso para el pequeño que después de leerle cuentos cortos o de recitarle poesías simples, se intentara escenificar con él alguna de las partes de la lectura, de esta forma se le irá acercando poco a poco a la idea de que leer es divertido.

Para los niños del primer ciclo tenemos las rimas que posean musicalidad y ritmo así como las historias de repeticiones. A mi parecer son recomendables para la edad de seis o siete años



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

(siempre sin generalizar) todos los cuentos sencillos que contengan ternura y un toque de magia, como son, por ejemplo la colección de Cuentos Clásicos Infantiles: Pinocho, Blancanieves, Caperucita Roja, Hansel y Gretel, Cenicienta, El Patito Feo, El Libro de la Selva, Bambi, Alicia en el País de las Maravillas (...). Aunque he de reconocer que estos títulos resultan muy atractivas en todas las edades. Otros de los ejemplos los podemos consultar en el Anexo I (El gato de los bigotes mágicos).

Cuando el niño cuenta ya con ocho o diez años de edad se le considera un lector autónomo. Para él se recomiendan lecturas ágiles, que no muestren extensas descripciones. La fantasía suele atraerles bastante. es muy probable que disfruten con las leyendas y los mitos, como por ejemplo "el libro de Monstruos, Dioses y Hombres". En el anexo I podemos encontrar el cuento "El libro sin polvo".

Los niños van creciendo y como mencionamos anteriormente sus gustos van cambiando. A partir de los once años es probable que el niño tenga preferencia por los libros de carácter más realista: aventuras y desventuras de piratas, caballeros andantes, cosmonautas, etc.. Unos libros interesantes para los niños de doce o trece años son: "La isla del Tesoro", "Las aventuras de Tom Sawyer" etc.. No obstante en esta edad no podemos olvidar que ya les empiezan a interesar las historias de amor.

7. PROPÓSITOS MARCADOS CON LA ANIMACIÓN A LA LECTURA.

Entre los propósitos marcados a la hora de animar a en la lectura, encontramos:

1. Que el niño no lector, descubra el libro.
2. Ayudarle a pasar de la lectura pasiva a la lectura activa.
3. Desarrollar en él el placer de leer.
4. Ayudarle a descubrir la diversidad de los libros.

Para ello debemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

1. Seguir con fidelidad las estrategias.
2. Que las animaciones se realicen con carácter de juego, diferenciándolas de las de clases y alejándolas de todo aire didáctico.
3. Darle aire de fiestas.
4. No pedirle a los niños jamás que realicen un "trabajo" como consecuencia de su participación en una animación.
5. No hacer obligatoria la asistencia, aunque la invitaciones Lugar de la Animación.
6. Puede hacerse en cualquier lugar: La escuela, el hogar, la biblioteca ,etc.

8. NORMAS PARA ANIMAR A LEER.

Para que un niño o niña se entusiasme con la lectura debemos animarlo a leer desde distintas fuentes:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

- Animar desde la lectura: el niño debe contar con una oferta variada de libros y no descuidar los libros de tipo informativo.
Hay que darles libertad para elegir sus lecturas y distintos tiempos para leer, en función de sus capacidades e intereses.
Hay que establecer distintas formas de presentación de los nuevos libros (expositores en aulas y Biblioteca, hablar del autor, tema, leer en voz alta en la clase fragmentos o capítulos, hacer algún comentario divertido sobre los personajes o situaciones, etc.). Y diseñar programas de animación lectora para cada curso con objetivos, actividades y recursos.
- Animar desde la escritura: para que el niño lea es muy beneficioso ayudarlo a producir sus propios textos. Debemos tener en cuenta que todos los tipos de escrituras que se pueden producir y trabajarlas en las aulas: Personal (diarios, cuadernos de viaje, recuerdos, agendas..), Funcional (cartas, contratos, resúmenes, solicitudes, invitaciones, felicitaciones, facturas..), Creativa (poemas, cuentos, anécdotas, gags, novelas, ensayos, canciones, chistes...), Expositiva (informes, exámenes, periodismo, literatura científica, noticias, entrevistas, instrucciones...), Persuasiva (panfletos, opinión, publicidad, anuncios, eslóganes...), etc.
- Animar a leer desde la oralidad: trabajando el lenguaje y la expresión oral, haciendo juegos fonéticos con las palabras, trabajando oralmente el folklore infantil, y realizando actividades de recitado de poesías y retahílas, cantando canciones, contando cuentos, etc.
- Animar a leer desde otras formas de expresión: utilizando ilustraciones, historietas gráficas, fotografías, publicidad, música, etc.

Existen multitud de juegos y actividades que pueden ayudarnos a animar en la lectura, por lo que debemos aprovecharlos del mejor modo.

9. ¿CÓMO LEER PARA APRENDER?

El alumnado ha de ser consciente de que leer es una actividad que se realiza de acuerdo con algún propósito. Y es precisamente el objetivo de la lectura el que determina cómo se lee y cómo se controla la lectura para la consecución de ese objetivo.

Los conocimientos, habilidades y estrategias necesarias para leer y comprender no acaban nunca de aprenderse, pero para que se adquieran hay que intervenir de forma sistemática y pautada desde que los niños y niñas abren sus ojos al mundo y seguir haciéndolo siempre porque esos aprendizajes son en esencia los mismos desde el inicio de la escolaridad, responden al mismo objetivo: enseñar a comprender y a comunicar de forma eficaz y coherente, respondiendo a un propósito, utilizando adecuadamente el lenguaje que cada situación requiere.

10. LA EVALUACIÓN DE LA LECTURA.

La evaluación de la lectura es un aspecto central en la misión de encantar y no matar el placer de leer. Los docentes se encuentran en la necesidad de poner una nota por lo que el estudiante ha aprendido. Sin embargo, la prueba o control de comprensión no son la única manera de evaluar la lectura. Por lo que debemos ser creativos e involucrar al alumnado en el proceso de evaluación.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

11. CONCLUSIÓN.

Como conclusión he de exponer que he considerado oportuno realizar este artículo, debido a que en la actualidad esta bajando de forma considerable en porcentaje de personas lectoras, debido a como bien he dicho antes a las formas de vida y hábitos a los que nos estamos acostumbrando.

Es de puntuar que el los centros docentes se debe trabajar mucho en el tema de animación a la lectura, ya que no sólo debemos pretender que nuestros niños y niñas lean, sino que desarrollen el hábito lector. Para ello, es necesario un cambio en el estilo educativo y la participación de la familia, ya si no es de forma conjunta es difícil conseguir el fin que deseamos, aunque desde los centros les proporcionemos todos los medios y recursos necesarios.

Por otro lado, otro aspectos que me gustaría exponer es que los docente deben trabajar de forma coordinada y favorecer las actividades relacionadas con la animación a la lectura.

12. BIBLIOGRAFÍA.

- AGÜERA, I. (1993) Estrategias para una lectura reflexiva. Madrid: Narcea.
- ALLER, C. y otros (1991) Estrategias lectoras. Juegos que animan a leer. Alcoy: Marfil.
- ALLER, C. – NÚÑEZ RUIZ, G. (1998) Animación a la lectura: motivaciones y juegos para antes y después de leer. Sevilla: Quercus.
- ARENAS, M.D. (1999) Jugar con cuentos: una experiencia escolar de animación a la
- BRAVO, C. (1983) Historia y antología de la literatura infantil española. Madrid: Doncel.
- CERRILLO, P. (coord.) (1996) Hábitos lectores y animación a la lectura. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha.
- CERVERA, J. (1993) Literatura y Lengua en la educación infantil. Bilbao: Mensajero.
- COLOMER, T. (1998) La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- DOMECH, C. y otras (1994) Animación a la lectura. ¿Cuántos cuentos cuentas tú?. Madrid: Editorial Popular.
- FERNÁNDEZ, N. (2002) Cuentos animados: relatos infantiles con actividades de animación a la lectura. Madrid: CCS.
- FERRÓN, E. – MONTERO, L. (1992) Animación a la lectura. Guía de recursos y formación del profesorado de ESO. Sevilla: Fomento de la Lectura y Música.
- GASOL, A. – ARÁNEGA, M. (2000) Descubrir el placer de la lectura: lectura y motivación lectora. Barcelona: Edebé.
- GARCÍA, J. (1999) La biblioteca escolar, un recurso imprescindible. Propuestas y materiales para la creación de ambientes lectores en los centros. Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.
- GARCÍA PADRINO, J. (1990) "El adulto, mediador en la relación niño-literatura". En CERRILLO, P.Y GARCÍA PADRINO, J. Literatura infantil. Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla La Mancha. Colección Estudio nº1. Págs. 85-99
- GIL, C. (2003) Leer, contar y jugar: actividades de animación a la lectura. Madrid: CCS.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

- GONZÁLEZ, J.M^a (coord.) (2002) Plan de animación Lectora. Barcelona: Fundación Bertelsman.
- HÜRLIMANN, B. (1968) Tres siglos de literatura infantil europea. Barcelona: Juventud.
- LÓPEZ-TAMÉS, R. (1985) Introducción a la Literatura Infantil. Santander: Universidad de Cantabria (ICE - Escuela Universitaria del Profesorado de EGB).
- MORENO, E. (2000) Evaluación de los hábitos lectores de la juventud malagueña: estudio de un caso. Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga.
- NOBILE, A. (1992) Literatura Infantil y Juvenil. Madrid: Morata-MEC.
- OBIOLS, M (1988) Diatrebil: 7 cuentos y 1 espejo. Madrid: Espasa Calpe.
- ORQUÍN, F. y otros (2001) La educación lectora: encuentro iberoamericano. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- OSORO, K. (coord.) (1998) La biblioteca escolar: Un derecho irrenunciable Madrid: AEALIJ y Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- PARMEGIANI, C.A. (dir.) (1997) Lecturas, libros y bibliotecas para niños. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- PENNAC, D. (1993) Como una novela. Barcelona: Editorial Anagrama.
- PEONZA (1995) ABCdario de la animación a la lectura. Madrid: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.
- PEONZA (2001) El rumor de la lectura. Madrid: Anaya.
- QUINTANAL, J. (1995) La lectura de Regazo. Madrid: Dykinson.
- QUINTANAL, J. (1999) Actividades lectoras en la escuela infantil y primaria: guía para la organización y el desarrollo de programas de animación lectora. Madrid: CCS.
- RODARI, G. (1985) Gramática de la Fantasía. Barcelona: Editorial Reforma de la Escuela.
- SARTO, M. (1998) Animación a la lectura. Nuevas estrategias. Madrid: Ediciones SM.
- VILLEGAS, J. – IGLESIAS, X. (coords.) (1997) Animación y libros. Ferias y exposiciones creativas en torno al libro. Madrid: CCS.
- VV.AA. (2001) Formar usuarios en la biblioteca. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- VV.AA. (2002) Animación a la lectura: ¿cuántos cuentos cuentas tú? Madrid: Editorial Popular.

Autoría

- M^a Dolores Alcántara Trapero
- I.E.S. Cañada Rosal. Cañada Rosal. Sevilla.
- E-MAIL: lolial_20@hotmail.com